



ENCUENTRO REGIONAL
DE FILOSOFÍA

ENTRECRUZAMIENTOS:

PERSPECTIVAS Disciplinares & Filosofía

ISBN 978-987-33-5173-0



Universidad Nacional del Nordeste
Facultad de Humanidades
UNNE



ENCUENTRO REGIONAL
DE FILOSOFÍA

ENTRECRUZAMIENTOS:

PERSPECTIVAS Disciplinares & Filosofía



5/6/7
JUNIO
2014

Facultad de Humanidades - UNNE - Resistencia - Chaco



ISBN 978-987-33-5173-0

A.A.V.V.

Entrecruzamientos: perspectivas disciplinares y filosofía. - 1a ed. - Corrientes : el autor, 2014.

277 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-33-5173-0

1. Filosofía. I. Título

CDD 190

Fecha de catalogación: 26/05/2014

(Sobre) vivir en el límite

Marta Graciela Trógolo
Alejandra Fernández
(UNNE)

Este trabajo propone reflexionar filosóficamente sobre la situación marginal en la que sobrevive inmersa gran parte de la Humanidad, como efecto de una injusticia sistemática producida por un sistema hegemónico de pensamiento y acción.

Límite alude al sentido amplio de fronteras, de muro, de barrera como el lugar de la desapropiación de todo derecho, aun del más elemental: la vida. Por lo tanto implica también el “vivir en el límite” –ni dentro ni fuera– de lo humano, habitar el mundo de la infrahumanidad que la historia alimenta y desarrolla bajo nuevas/viejas formas de la idea moderna de “progreso”. Y consecuentemente vivir *al* límite de las fuerzas tanto físicas como emocionales. De ahí los crudos testimonios de los emigrantes¹⁶² que todo lo arriesgan porque no tienen ya nada que perder.

No es necesario habitar en una zona de frontera para vivir en el límite, basta con ver la periferia de lo urbano para captar el estado de desamparo en el que viven ciertos ciudadanos identificados como “marginales”, “de segunda”, “pandilleros”, “vagabundos”, “sin hogar”, etc. Es un fenómeno de “instalación ilegal” visible en los accesos de ciudades o en asentamientos dentro de los mismos espacios urbanos, a los cuales se evita acceder por su peligrosidad: forma de existencia ligada a la fragilidad de la vida.¹⁶³

1. La cultura como conflicto

La afirmación del conflicto y no del consenso recorriendo como columna vertebral toda nuestra cultura, denota una relación de *discordancia* en la que cada parte niega a la otra; así la unidad cae bajo la amenaza de un

¹⁶²“Emigrante” alude aquí a todas las formas existentes: refugiado, asilado, exiliado, desplazado, por guerras, por causas políticas y religioso, por escasez de recursos, etc.

¹⁶³Presentes en todas partes del mundo, por ejemplo en Río de Janeiro o en Buenos Aires, donde estos emergentes avanzan cada vez más sobre la ciudad y en las cuales ni las fuerzas de seguridad entran, salvo en casos de “objetivo nacional” como el próximo Mundial de la Copa del Mundo FIFA.

proceso de desintegración y desequilibrio entre dominante y dominado.¹⁶⁴ Asimismo las nuevas exigencias de multiculturalismo, integración, etc. llevan en sí el mismo germen.

La cultura sedentaria, “origen” de toda civilización, contiene el germen de su corrupción: la decadencia gradual que sufren las sociedades “asentadas” y “domesticadas”.

Las grandes civilizaciones surgieron y se desarrollaron como respuesta a determinados desafíos provenientes primero del ambiente físico, y luego del ambiente humano, marcadas por colapsos y decadencias o desintegración. Proceso que acaba con la irrupción de “pueblos menos civilizados”: hemos aquí el origen del primer estigma negativo de la inmigración. Asimilada a su vez a procesos de invasión, la asimilación cultural entre ambos ha dado lugar siempre a una riqueza posterior en creatividad y cambio en beneficio de generaciones nuevas. Sin embargo en la contemporaneidad los mismos procesos operados antaño, se han complejizado, pues los inmigrantes han ido adoptando ideas basadas en el repertorio cultural de Occidente, y con ellas reclamar e incluso retar desafiantes, en confrontación total, a las sociedades de acogida, amparándose en el “derecho a las diferencias”.

No obstante, el rechazo a la “adaptación” ya no es sólo la conducta virulenta de colectivos aislados -algunas comunidades gitanas, por ejemplo-, sino que nace de los propios ciudadanos jóvenes hijos de inmigrantes que se resisten “pacíficamente” al olvido de costumbres originarias que consideran sus bastiones identitarios. A los efectos de la organización del Estado deben equilibrarse ambas pulsiones (adaptativas y destructivas), a la vez que una cultura de carácter sedentario solo puede subsistir mediante cierta movilidad social de rasgos nómadas. La emigración refleja el carácter del hombre como ser insatisfecho de su propia condición. Puede huir de esa realidad inmediata y hostil o enfrentarla tratando de modificarla, impulsada por la incesante necesidad de alcanzar *lo otro*, mínimamente la sobrevivencia.

1.1. ¿Tender puentes o levantar murallas?¹⁶⁵

La territorialidad produce una instintiva acción, generalmente violenta para defender el territorio de intrusiones. El concepto de territorialidad en lo humano incluye la soberanía y está ligado a lo defensivo. “Muros” y “murallas” que en el mundo globalizado introducen severas contradicciones, pues mientras los territorios se abren al comercio, se cierran a la gente. Es decir que, al mismo tiempo que los capitales circulan sin restricciones por todo el planeta en busca de fortuna, a las personas que buscan independizarse o mejorar su calidad de vida, ofreciendo sus conocimientos o su mano de obra, no se les da igual libertad de movilización.

Las murallas son para aislar y proteger, mientras que los “puentes” (o pasadizos subterráneos) que usan los nómades son recursos para hacer

¹⁶⁴Cfr. MALIANDI, R: *Introducción* en “Cultura y conflicto”, Biblos, Bs.As. 1984, p.8.

¹⁶⁵Cfr. *Ibidem*, p. 147-155

menos penoso el pasaje de los obstáculos en su camino o destino. Son múltiples los ejemplos que se pueden citar: “triple frontera” (Argentina-Brasil-Paraguay), Tijuana-San Diego (México-USA), Franja de Gaza (Israel-Palestina) y antes el muro de Berlín derribado en el ‘89, etc. Y además el sinnúmero de desplazados o refugiados en campamentos de acogida “cercados” en zonas fronterizas, verdaderos “puentes” y “murallas” humanas serpeantes.

Ambos constituyen la cristalización más concreta de los dos impulsos básicos de la cultura y de la oposición conflictiva entre ellos. Pasar o estallar un puente remite al deseo de dejar atrás u olvidar una vida indigna. Esto puede conllevar el desarraigo, pero a la vez conduce a levantar una muralla; y toda brecha abierta en una muralla representa un puente tendido con violencia a través de ese límite.

La muralla aísla, pero es también incita a transgredirla a quienes quedan fuera de ella, pues representa lo codiciable de lo intramuros y se ofrece como “desafío” natural del obstáculo. Así se explica en definitiva el desarrollo histórico-cultural de la Humanidad en tanto conflicto y superación.

El puente y la muralla, más allá de sus funciones específicas son símbolos de los dos rostros opuestos de la cultura; representan matrices culturales que se imponen mediante el poder, origen de los grandes imperios. El impulso expansivo de éstos es infinito, tienden a la apropiación del todo como lo demuestra la historia con Roma, luego con la fase europea de colonización y desde hace ya un tiempo con EU, que “evangeliza” con la lengua y con la imagen de “policías del mundo” guardianes de la libertad y la democracia. Impone estratégicamente sus intereses porque el imperio se alimenta extendiéndose, pero también se agota tras la empresa imposible: levantar murallas que lo rodeen todo. Las instituciones-puente están en la astucia del migrante, en su capacidad de tender puentes creativos frente a las diversas formas que adoptan las murallas.

El “invadido” en general adopta apariencias de aceptación, ya que impone sus propias tradiciones y formas culturales al migrante/invasor. Esto da lugar a una lógica binaria “nosotros” y los “otros” haciendo imposible la introducción de la fuerza de la terceridad como compensatoria de la adversidad. Social y filosóficamente hablando, la traducibilidad es el gran acontecimiento que nos queda por inventar, crear, pensar... Porque las instituciones-murallas están, en teoría, destinadas a contener los ataques al “sistema”.

El “Sistema Imperialista” hoy desprestigiado por los “indignados” del mundo entero, desafía con su supervivencia de reinvención en mercados comunes, uniones, pactos de distinta naturaleza, cumbres, etc., con pretendidas intenciones de paz global y protección del ecosistema, como forma de afianzar globalmente la economía unidimensional de totalidad.

2. La trasgresión de los límites en el entramado global

Los márgenes, los límites, las fronteras y las barreras son excelentes negocios de doble vía, para los poderosos, para tener más influencia¹⁶⁶ y protección, incluso a niveles gubernamentales regionales e internacionales, lo cual alimenta la corrupción en círculo casi infinito. El dinero proveniente del terrorismo y el tráfico de armas internacional, a los que no son ajenos los Estados, dan habida cuenta de ello.

Para la cadena interminable de sometidos-intermediarios el narcotráfico es una alternativa de ocupación, un trabajo más por muy deleznable que éste pueda ser y en el que están comprometidas familias enteras, aunque miembros de ella pierdan la vida. La vida no es nada ni vale sin expectativas inmediatas de goce, aunque alcanzarlas sea difícil y su permanencia pueda ser corta. Porque la perversidad del sistema infestado de corrupción en serie, radica justamente en “incitar a trasgredir” el límite, pero al mismo tiempo en reprimir su transgresión, su “cruce”, estimulando con su propaganda mediante aquello que se quiere erradicar.

Las zonas de fronteras son grandes negocios ilegales –no figuran en acuerdos, ni se firman tratados– de una cadena de corrupción indigna. Los ejemplos: el tren “La Bestia”, o “el tren de la muerte” o el “devoramigrantes” de México a EEUU, es el corredor de más tráfico de personas del mundo según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) de, o el cruce del río Suchiate (“paso del coyote”) entre Guatemala y México. Del otro lado del mundo, en Etiopía, Dollo Ado es el segundo complejo de refugiados más grande del mundo de somalíes y sudaneses.

Si nadie puede hacer confesión de ignorancia, dada la difusión mediática de los fenómenos descritos, tampoco los gobiernos pueden aducir que los mismos “escapan a su control”; esto autoriza a hablar como mínimo de complicidad estatal en lo denunciado.

Entre *nos-otros*, la paz entre los Estados occidentales se sustenta mediante la guerra como potencia económica, genera grandes beneficios no sólo para las empresas que compiten tanto en la venta de armas como en la posterior reconstrucción de los devastados, en el control de la distribución de la ayuda humanitaria (alimentos e insumos médicos), y una larga cadena de etcéteras, que mantienen “movilizadas” las economías aletargadas.

En rigor se necesita urgente un discurso “políticamente incorrecto”, inclusivo de todos los actores y sectores de la comunidad internacional que intervienen en este inhumano trato, de espaldas a sus verdaderos pacientes: sociedades civiles enteras acorraladas, reducidas a una supervivencia que las distancia, cada vez más, de la existencia. A pesar del impacto previsto por autoridades académicas como Peter Druker en la manera en que vemos el mundo y a nosotros mismos, por las nuevas y transformadoras tecnologías de la información, la comunicación y el conocimiento, la visión etnocentrista implícita impide pensar en los excluidos de “ese” mundo ideal

¹⁶⁶Un caso paradigmático es el “Chapo” Guzmán (Joaquín Archivaldo Guzmán Loera), líder del Cártel de Sinaloa, principal traficante de droga del mundo. Desde su fuga en enero 2001 fue el más buscado por el FBI e INTERPOL después de Osama Bin Laden, hasta su captura el 22 de febrero en el presente año.

que no está al alcance de los *otros*, pese a la promesa real de “globalización de las oportunidades”.

¿No es este el debate pendiente de parlamentarios, sociedad civil, políticos, economistas, psicólogos sociales y filósofos de todo el mundo? Ciertamente, la filosofía no es productiva, ni tampoco sirve como ayer para consolación, pero en una época en que la política se muestra como manipulación, en que la economía no puede ya ser predictiva-proyectiva, quizás amerite más que nunca repensar su “olvido” o su descrédito y cambiar este rumbo.¹⁶⁷

Es el momento de descentrar el pensamiento en los totalitarismos fundamentalistas –ideologías extremas tanto de derecha como de izquierda– y declosionar (deconstruir) el “monótono-teísmo” artífice y sustento del monoteísmo capitalista en el cual estamos inmersos¹⁶⁸

Conclusión

Lo expuesto nos interpela más que nunca al referir más a un pasado medieval que a un estar en el siglo XXI: ¿son sostenibles como verdad los grandes valores centrales legados por el humanismo europeo, impuestos universalmente desde la *modernidad* y ligados a la racionalidad única de historia como “progreso”?

El hoy de estas reflexiones, aunque instaladas y padecientes en los lugares más dispersos y distantes del globo, no depende de un reconocimiento “oficial” –que no se ignora– como el de la UNHCR (*United Nations High Commissioner for Refugees*)– sino de decisiones políticas a toda escala.

Por consiguiente, hay que inventar un “acontecimiento” tanto en el terreno político como en el terreno poético o filosófico: el de la traducción. De una traducción no homogénea, del encuentro plural de intereses que concuerden y se acepten sin que esto conlleve, una renuncia a la singularidad.

Asumir el reto de pensar lo que hasta acá no se ha podido pensar: una articulación política del mundo para la cual no se dispone de ningún modelo de “federación” –al estilo kantiano–, y que expondría al derecho a la nada de su fundamento. Quizás se trata de la “técnica” en tanto que “tejné” de un nuevo horizonte de identidades inauditas.¹⁶⁹

Identidades inauditas, pero siempre al acecho porque podrán ser “huésped”¹⁷⁰ *hostis*¹⁷¹. Porque el cuerpo es exposición desnuda y permeable

¹⁶⁷ Cfr. HINKELAMMERT, Franz y Henri Mora Jiménez. *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la Economía*. DEI, 2005.

¹⁶⁸ Cfr. TROGOLO-FERNÁNDEZ: *Network Declosure of Capitalist Monotheism: An Endless Ideological Fallback?* En: *Glimpse*, La Jolla, CA –USA–, National University, 2013.

¹⁶⁹ Cfr. NANCY, J-L: *Ser singular plural*. Trad. Antonio Tudela Sancho. Arena Libros, Madrid, 2006. pp 154-156.

¹⁷⁰ Huésped según la [RAE](#) tiene significados anfibológicos: significa tanto el cliente de un establecimiento hotelero, o el invitado a una casa por un [anfitrión](#), y además designa a la persona que

a través de la piel que se toca y nos iguala. Vivir en el límite lo hacemos todos sin excepción.

Atendiendo a las descripciones hechas, sólo a través de una “razón ampliada” se puede pensar lo impensado, dar lugar a lo invisible e indecible, inventar y afrontar el desafío de ocuparse de los que sobreviven en el límite.

Reconocer que los logros civilizatorios de Occidente del que nosotros formamos parte han tocado su límite, en alguna medida desacreditados: el hombre no es fraternal –*prima facie* en Hobbes en la idea humana de “guerra total”-, sino depredador de todas las especies y la biósfera.

De ahí el reto y la oportunidad de crear un nuevo *kayros* mundializado: un acontecimiento *singular-plural* en la interdicción de un *cum* que ya, manifiestamente, no se deja reducir a la idea tradicional de comunidad porque la ha desbordado. ¿A qué comunidad pertenecen entonces nuestros semejantes que viven también “al límite” de ese reducido espacio que nuestro gran *corpus* humanístico-moderno -que no cesa de sobrevenir en todo texto y en todo discurso?

Bibliografía:

DERRIDA, J: *La hospitalidad*. Trad. Anne Dufourmantelle. Bs. As, Ed. La Flor, 2000

HINKELAMMERT, Franz y Henri Mora Jiménez. *Hacia una economía para la vida. Preludio a una reconstrucción de la Economía*. DEI, 2005.

MALIANDI, R: *Introducción* en “Cultura y conflicto”, Biblos, Bs.As., 1984.

NANCY, J-L: “Ser singular plural”. Trad. Antonio Tudela Sancho. Arena Libros, Madrid, 2006.

recibe a otra. Cfr. DERRIDA, J: *La hospitalidad*. Trad. Anne Dufourmantelle. Bs. As, Ed. La Flor, 2000. pp 49 y ss.

¹⁷¹ Cuando la antigua sociedad se convierte en nación, subsiste sólo la distinción entre lo que es interno o externo a la *civitas* (ciudad) Así la palabra *hostis* asume la acepción de “hostil” aplicable sólo al enemigo. La historia de *hostis* resume el cambio que se ha producido en las instituciones romanas.